

## Una nueva esperanza para la ciencia ficción colombiana

### *Criaturas artificiales*

VARIOS AUTORES

Mirabilia Libros, Bogotá, 2014, 63 pp.

### *Ahora después nunca*

VARIOS AUTORES

Mirabilia Libros, Bogotá, 2016, 57 pp.

### *Sobre vivientes*

VARIOS AUTORES

Mirabilia Libros, Bogotá, 2016, 65 pp.

DESDE 2013, la librería y editorial independiente Mirabilia Libros convoca anualmente el Concurso Mirabilia de Cuentos de Ciencia Ficción. Este concurso está dirigido a jóvenes escritores entre los 18 y 26 años, que pueden participar con un cuento corto en cualquiera de las formas de escritura de la ciencia ficción: steampunk, distopías, mundos apocalípticos, invasiones extraterrestres, ucronías, etc. Como resultado de este concurso, se han publicado tres libros que recogen tanto los cuentos ganadores, como una selección de los finalistas y las menciones especiales: *Criaturas artificiales* (2014), *Ahora después nunca* (2016) y *Sobre vivientes* (2016).

Los dos procesos (el concurso y la publicación), si bien están fuertemente relacionados, no son interdependientes. Para los editores Angélica Caballero y Felipe López, es posible hablar de dos momentos diferentes: el del concurso y el editorial. En el proceso del concurso se busca crear un aliciente para la escritura en el género de la ciencia ficción: hay una clara intencionalidad de motivar a los jóvenes escritores hacia la práctica de este género como herramienta narrativa, y se busca incentivar un pensamiento crítico sobre las relaciones entre la tecnología y los sujetos. El desarrollo editorial es muy diferente (incluso la posibilidad de publicación no se menciona en las bases del concurso): en este proceso hay una cuidadosa selección de los textos que conformarán cada uno de los volúmenes, bajo el criterio de encontrar la forma en la cual un grupo de edad específico

entiende el mundo que lo rodea, para establecer cuáles son sus preocupaciones, sus obsesiones, sus intereses. Así, los cuentos que hacen parte de estos tres volúmenes, si bien tienen como eje la ciencia ficción, confieren una gran importancia a la idea de juventud; dan cuenta de un momento histórico y de la forma en que una generación entiende el mundo, usando la ciencia ficción como filtro formal.

En consecuencia, y dadas estas características, los tres libros se pueden leer desde diferentes perspectivas, las cuales convierten estos textos en una fuente importante para entender los fenómenos que ocurren con la escritura de la ciencia ficción en Colombia. La primera de estas perspectivas tiene que ver con la relación que establecen los jóvenes con el género. En la medida en que los avances en los medios masivos de comunicación tienen una relevancia aún mayor en la construcción de las narrativas, es claro que muchos de estos cuentos replican, a partir de una apropiación, las estructuras clásicas que son usadas en películas, en series de televisión o en libros. Si entendemos que la ciencia ficción funda sus configuraciones narrativas en Estados Unidos y en Europa, es importante ver que en la literatura colombiana no hay una pasividad frente a ellas, sino que son modificadas para el contexto local, dan giros diversos a las problemáticas clásicas, o develan preocupaciones desde una mirada en la periferia.

La segunda perspectiva está relacionada con el hecho de que estos libros responden a una necesidad editorial que debe suplirse en el caso colombiano. Mientras en otros países (Argentina, España y Estados Unidos, por ejemplo) hay un fuerte movimiento editorial que se interesa en la publicación de novelas y cuentos de ciencia ficción, en Colombia no hay editoriales especializadas en el género. Por ello, estos tres volúmenes no solo son actualmente la única apuesta editorial colombiana en ciencia ficción, sino que se convierten en un espacio importante para presentar autores que por primera vez (en la mayoría de los casos) ven sus creaciones en letra de imprenta. Esto muestra dos puntos importantes: primero, la necesidad de abrir espacios editoriales para la publicación de obras de los llamados

“géneros de masa” (fantasía, ciencia ficción, terror); y segundo, la posibilidad de crear espacios de publicación independientes que, lejos de los intereses económicos que rigen el mundo editorial, apuesten por la publicación de autores inéditos. Estos dos puntos convierten los libros de Mirabilia en textos fundacionales para la literatura actual en el país, dado que están ocupando un lugar que se encontraba vacío y con el cual el ámbito editorial estaba en deuda.

La tercera y última de las perspectivas es la fuerte relación que existe actualmente en Colombia entre las librerías y las editoriales independientes. Si bien Mirabilia se inició como una librería especializada en novela gráfica, ciencia ficción y fantasía, la necesidad de abrir otros espacios de edición hizo que, mediante una serie de becas de Idartes para el fomento de las librerías independientes, Mirabilia se convirtiera en editorial. Los tres libros publicados hasta ahora son un ejemplo claro de cómo la unión de las editoriales con las librerías independientes propone un camino alternativo al de los grandes grupos económicos que controlan la edición. El resultado de este fuerte movimiento que se está generando en toda Colombia abre las posibilidades para conocer, estudiar y familiarizarse con autores que no entran en los circuitos dominantes y que enriquecen la oferta de lectura en el país.

Cada uno de los libros reúne una serie de cuentos de temáticas variadas, y que utilizan diferentes estructuras de la ciencia ficción. En estos volúmenes encontramos relatos espaciales, narraciones steampunk, cuentos que se acercan al ciberpunk, descripciones de Estados totalitarios, mundos apocalípticos y posapocalípticos, multiversos y robots en sus más diversas formas. Todos ellos dan cuenta de una amplia complejidad y manejo de estilos, temas y motivaciones de la ciencia ficción. Vale la pena anotar que, además, tienen una cuidadosa edición, una estética gráfica prolija para sus portadas y un formato poco convencional (pero constante) que permite ver los tres tomos como una serie completa. Cada volumen está formado por cinco o seis cuentos, y por un prólogo que esboza sus preocupaciones, procesos, y

HISTORIA		RESEÑAS
<p>las condiciones bajo las cuales se hizo la selección y la edición de cada libro.</p> <p>En la introducción del primer libro, <i>Criaturas artificiales</i> (2014), con seis cuentos, los editores explican la forma en la cual se produjo el salto inicial que va del concurso a la edición, y la mecánica usada en el proceso de selección de los textos. Entre los cuentos se incluyen el ganador del concurso y cinco relatos que recibieron menciones especiales. En “Metafísica”, de Linda Castro, encontramos una narración metatextual en la cual las multidimensiones funcionan como pretexto para la construcción de un escrito caracterizado por el uso de hipérbatos científicos. En “36”, de Camilo Ortega, se describe detalladamente el momento previo al fin del mundo, que se convierte en una expansión de sentimientos y sensaciones. “La actualización definitiva”, de Jerson Lizarazo, retoma las estructuras distópicas (especialmente 1984, de Orwell) para criticar la comercialización de la memoria y los recuerdos. En el centro de “La hazaña de Dawson”, de Miguel Ángel Adarme, se encuentra una máquina productora de sueños, la cual se convierte en un motor para criticar la adicción obsesiva y abordar la ética en los sujetos de experimentación. “El imperio de los agujeros”, de Ivonne Alonso, se sitúa en un paisaje selenita y relata el desencuentro entre dos sujetos que, a través del diálogo, describen un Estado totalitario. El libro se cierra con “Closer”, de Arturo Roza (ganador del concurso), cuento narrado desde una voz que busca su identidad, pone en cuestión las imposiciones religiosas y hace una fuerte crítica al racismo.</p> <p>El segundo volumen, <i>Ahora después nunca</i> (2016), tiene un prólogo del editor argentino Luis Pestarini, el cuento ganador del segundo concurso y cuatro cuentos. Pestarini hace un sucinto repaso en torno a la manera en que se ha conformado la ciencia ficción latinoamericana y los debates ideológicos que conlleva la escritura de este género en nuestros países. En el primer cuento de este volumen, “El azar del mar”, de Daniel Felipe Ávila, se reelabora una estructura típicamente borgiana para plantear la existencia de mundos fractales. “Peristera”, de Antonio Vargas Alejo, crea una ucro-</p>	<p>nía steampunk contextualizada en las guerras de Independencia de Colombia. En “Output”, de Daniel Liévano Escruce (mención especial), se usa la metáfora del árbol del conocimiento para preguntarse por la realidad de un mundo mediado por la tecnología. El cuento ganador del concurso, “Karen”, de Laura Rodríguez Leiva, toma la imagen de una muñeca infantil para escudriñar los problemas de la infancia y las personalidades divididas. Cierra el libro “La última llamada”, de Óscar Pachón, con un apocalipsis apacible, que se contrapone a la desesperación y el escepticismo del narrador.</p> <p>El último de los volúmenes publicados —por ahora— es <i>Sobre vivientes</i> (2016). En este de nuevo podemos encontrar un prólogo de los editores, el cuento ganador y cinco cuentos más. Los editores se centran en una característica de este volumen: todos los cuentos elegidos hacen referencia al fin del mundo. El análisis de esta coyuntura se contextualiza en los avatares del acuerdo de paz de Colombia, y en la visión catastrófica de una generación que vive sin un futuro claro. El primer relato de este libro es “Extinción (variación primera)”, de James Arias Fajardo, en donde la entropía del fin del mundo es contrastada con el amor como motor de la empatía universal. En “Te estaré esperando”, de Rafael Villalobos, el mundo posapocalíptico está marcado por la ausencia de agua y el control estatal del recurso hídrico. El tercer relato, “Nuevo día”, de Juan Pablo Parra, describe un mundo en el cual las corporaciones se hacen a los nombres de las personas y, por lo tanto, destruyen la individualidad del sujeto. El cuento ganador de esta versión, “El intercambio”, de Iván D. Fontalvo, combina el mundo de la mafia de las drogas con un invento que permite intercambiar mentes en diferentes cuerpos. “Conciencia”, de Jerem Losanrot, juega con la posibilidad de la vida eterna como elemento disgregador de una pareja de amantes. El volumen cierra con “Mi vida en unas cuantas vidas”, de Andrés Restrepo, cuento que atraviesa la vida de un personaje que, en una serie de mundos paralelos, busca la razón de su existencia.</p> <p>Con estos tres primeros libros de Mirabilia se abre un campo promete-</p>	<p>dor para la ciencia ficción escrita en Colombia. La apuesta que hace este sello editorial no solo tiene una repercusión inmediata al convertir estos volúmenes en textos fundacionales del género para este momento de la literatura colombiana, sino que permite pensar a futuro la consolidación de los jóvenes autores publicados y premiados. Al leerlos, es posible observar que un género como la ciencia ficción sirve como disparador para que una generación de jóvenes escritores ponga en las narraciones sus puntos de vista, sus preguntas y sus preocupaciones. Así, <i>Criaturas artificiales</i>, <i>Ahora después nunca</i> y <i>Sobre vivientes</i> se convierten en parte de la historia de la ciencia ficción en Colombia, y dejan las puertas abiertas para que el género continúe su camino en la literatura del país.</p> <p style="text-align: right;"><b>Rodrigo Bastidas P.</b></p>